

## ***De las decisiones jurídicas a las consecuencias prácticas: percepción del fallo de La Haya, por parte de la población de San Andres Islas***

*[...] la lucha por el territorio es la lucha más vital de todas.  
Sin territorio no hay cultura, no hay diferencia, no hay vida.  
Perder territorio es perder la identidad, la autonomía,-  
el derecho a ser, pensar y hacer como se quiere.  
Arturo Escobar*

Andrés Felipe Millán Tabares  
Universidad del Valle  
[andres.felipe.millan@correounivalle.edu.co](mailto:andres.felipe.millan@correounivalle.edu.co)

### **Resumen**

Este es artículo de reflexión que busca dar cuenta de cómo la modificación de las fronteras marítimas de Colombia y Nicaragua realizada por la Corte Internacional de Justicia de La Haya en el 2012 (en adelante CIJ), ha impactado en la vida cotidiana de los isleños, en especial las repercusiones que tuvo limitar el acceso al mar de pescadores y raizales, en este caso sanandresanos, quienes históricamente habían dependido del mar para subsistir. Esta nueva frontera marítima no solo se dibuja en el mapa que ha sido trazado por la CIJ, también en el imaginario de la población del archipiélago, lo cual se convierte en un precedente con efectos en el corto, mediano y largo plazo en la sociedad isleña, en especial, la cultura raizal. Este es un hito en la historia reciente de Colombia, el cual ha sido interpretado por analistas de diversos campos como una derrota política, económica y territorial, cuyo resultado deja como perdida aproximadamente 75.000 km<sup>2</sup> en el caribe occidental, un mar que es rico en biodiversidad como la reserva Seaflower y en recursos petrolíferos, gasíferos, entre otros.

Palabras Claves: Fallo de La Haya 2012, Colombia, Nicaragua, Memoria Colectiva, Territorio Construido, Percepción, Fronteras.

### **Abstract**

This is an article of reflection that seeks to explain how the modification of the maritime borders of Colombia and Nicaragua by the International Court of Justice of The Hague in 2012 (hereinafter CIJ), has impacted on the daily life of the islanders, In particular, the repercussions of limiting access to the sea by fishermen and raizal people, in this case by Sanandresans, who historically had depended on the sea to survive. This new maritime border is not only drawn on the map that has been drawn by the ICJ, also in the imaginary of the population of the archipelago, which becomes a precedent with effects in the short, medium and long term in the island society , especially, the raizal culture. This is a milestone in the recent history of Colombia, which has been interpreted by analysts from various fields as a political, economic and territorial defeat, whose result leaves approximately 75,000 km<sup>2</sup> lost in the western Caribbean, a sea that is rich in biodiversity as the Seaflower reserve and in oil, gas and other resources.

Key Words: The Hague Judgment 2012, Colombia, Nicaragua, Collective Memory, Built Territory, Perception, Borders.

## Introducción

El 19 de noviembre del 2012 marcó un antes y un después en la historia reciente del departamento colombiano Archipiélago de San Andres, Providencia y Santa Catalina. En dicha fecha, la CIJ dictó sentencia frente a la controversia territorial y marítima entre Colombia y Nicaragua, ratificándole al primero la soberanía sobre el archipiélago, además de todas las formaciones rocosas, islas, islotes, cayos etc., a su vez, le entregaba al segundo aproximadamente 75.000 km<sup>2</sup> del territorio marítimo que, antes de la sentencia, pertenecían a Colombia (Prieto y Lozano, 2013: 67-104). Detrás de la nueva delimitación fronteriza en el Caribe, hay en juego intereses de fondo que no solo pasan por lo geopolítico sino también por lo económico (Sandner y Ratter, 1997: 8-24). Por tal motivo, la riqueza marítima y petrolífera de esta zona en disputa, le dan un carácter de interés nacional para ambos países.

Lo anterior, ha venido teniendo efectos no solo en las relaciones bilaterales entre ambos estados, sino en lo que respecta al uso del espacio marítimo, como lugar de pesca, de transporte y conexión con otras zonas del caribe, lo cual ha resquebrajado aún más el ya deteriorado lazo social de los pueblos caribeños de Colombia y Nicaragua. Por lo tanto, esa sentencia tiene efectos en la economía, la cultura, en el medio ambiente y lo más preocupante, es una amenaza para los pescadores artesanales e industriales, afectando directamente la soberanía alimentaria tanto en el corto, como en el mediano y largo plazo de las islas (Ortiz, 2013: 32). Por ende, este trabajo tiene como finalidad indagar mediante el uso de la entrevista a los habitantes de las islas de San Andrés, la más grande del archipiélago en extensión (27 km<sup>2</sup>) y en población (130.000 habitantes según Joseph Barrera director de la OCCRE en 2017), para dar solución a la siguiente pregunta: *¿Cómo perciben los sanandresanos la pérdida de su territorio marítimo a raíz del fallo de La Haya del 2012?*

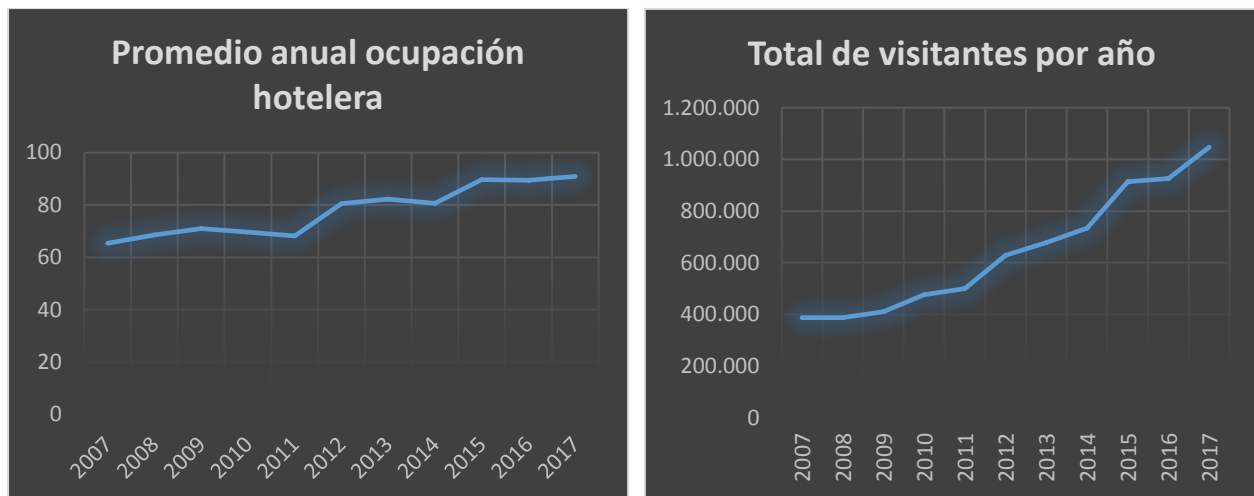
El contexto demográfico de la isla se ha caracterizado por el crecimiento constante de su población, la cual en su mayoría son migrantes de otros departamentos de Colombia atraídos en un primer momento por el puerto libre, y en un segundo momento por la consolidación de la industria hotelera en la isla. El conflicto entre raizales y pañas, está presente y vigente, no solo por lo que ha significado el proceso de colombianización, también por el continuo arribo de propios y turistas, que después del fallo de La Haya, ha venido en aumento como se mostró en la introducción, ejerciendo presión por un lado, sobre el espacio a causa de la sobrepoblación del archipiélago, y por el otro lado, por los recursos naturales. El crecimiento demográfico en el archipiélago ha sido ascendente y se ha mantenido en el tiempo, pasando de 22.989 habitantes en 1973 a 83.403 en 2005 (ver anexos, grafica 1).

En este mismo censo (2005) se registra que del total de habitantes de la isla de San Andres solo 19.751 se auto reconocía como raizal (35.63%). Lo cual los convierte en una población minoritaria dentro de su territorio, en términos políticos, esto dificulta su capacidad de incidencia en el manejo administrativo de las islas, también se puede observar como los principales sitios del país de donde provienen es del departamento de Bolívar (13.36%), Atlántico (8.58%) y Antioquia (3.08%), aunque hay presencia en San Andrés, de casi todas los departamentos de la nación, en mayor o menor grado. (Torres, 2011: 20- 21). Esto puede terminar favoreciendo al electorado continental establecido, al punto de tener mayor incidencia política, en términos de fuerza política por ser mayoría electoral. Dejando en una condición de marginalidad a los raizales en cuanto a la representación política.

Con respecto a los continentales, hay que tener en cuenta que a partir de la ley 127 del año 1959 cuando se consolida el puerto libre, comienza una masiva migración motivada por el comercio libre de impuesto y la puesta en marcha de la consolidación del sector turístico. No

obstante, a partir de la Constitución Política de 1991, la Ley 70 de 1993 otorgó el reconocimiento étnico a los Raizales lo cual les da derechos especiales frente a otras poblaciones residentes en las islas, generando tensiones entre esta población, sin generar los cambios estructurales que ellos imaginaban (Vollmer, 1997. Citado en Guevara, 2008: 313).

En lo que concierne a la industria hotelera, motor de la economía de las islas, podemos observar el crecimiento continuo en los últimos años del número de visitantes pasando de 400.000 mil en el 2007 a más de 1.000.000 en el 2017 y la ocupación hotelera, paso del 60% en el 2007 a más del 80% 2017 si bien es cierto desde el 2007 hay una tendencia a la alza, después del 2012 esa tendencia se incrementa tanto en el número de visitantes como en la ocupación hotelera por año.



**Fuente:** Elaboración propia con base en información de la Cámara de Comercio de S.A.I

Este boom del turismo después del fallo ha hecho que los isleños ahora pongan su mirada, no solo en ese sujeto que ven como invasor, sino también sobre el modelo productivo basado en la prestación de servicios de toda índole, en especial del turismo y la conexión aérea, sin control real, el cual se viene implementando en el archipiélago desde hace varias décadas atrás, y en los últimos años, ha tomado fuerza, su consolidación aun no logra ser sostenible ni social, ni ambientalmente, así económicamente sus balanzas financieras sean positivas para las grandes empresas de esta industria.

Si bien es cierto que esta isla se encuentra en una condición de periferia frente al centralismo bogotano, ha sido integrada con éxito al estado colombiano, además posee un sector comercial y una industria hotelera que ha contribuido a urbanizar la isla al punto que está cada vez se parece más a una ciudad continental-como consecuencia del proceso de urbanización intensivo con la llegada de más turistas, tiende a consolidarse y a masificarse en el tiempo- y no a la remota isla del caribe que algún día fue y que quienes lo alcanzaron a vivir recuerdan con nostalgia.

Esta investigación, fue realizada durante la conmemoración de los 5 años del fallo de la Haya, se aplicó como método la entrevista, fueron en total 19 entrevistas realizadas en su mayoría a personas nacidas en las islas de San Andres, raizales y migrantes continentales provenientes o descendientes en su mayoría, de la Colombia continental, además de una nicaragüense residente en la isla.

Cabe aclarar, que esta investigación fue realizada con recursos propios y limitados, sin poseer ningún arraigo o parentesco con la población que habita en la isla, lo cual me dificultó consolidar diversas redes que me permitieran tener un espectro más amplio de la percepción de otros sectores sociales y de los pobladores de la isla de Providencia y Santa Catalina. Si bien es cierto que los datos muestran que los comerciantes y el sector hotelero son las economías que más crecimiento y capitales mueven en las islas, estos son los grupos sociales más cerrados, lo cual acceder a ellos es un tema muy complejo, teniendo en cuenta la presencia de delincuencia común y de bandas criminales como el Clan del Golfo que cobran “vacunas” y hacen extorsiones particularmente a estos sectores sociales (en el informe entregado por la unidad de víctimas del gobierno nacional [noviembre del 2016] hay un resumen sobre el contexto humanitario de San Andres que constata desde una mirada institucional, lo que se evidencia a nivel empírico), de allí que tras varios intentos, solo fue posible entrevistar un comerciante (raizal) y dos operadores turísticos (uno raizal y otra nicaragüense).

Teniendo en cuenta lo anterior, las personas entrevistadas fueron seleccionadas de forma aleatoria, y en diferentes lugares de la isla de San Andres como: San Luis, la Loma, el Paseo Peatonal y el Centro, estos dos últimos fueron los lugares donde se hizo el mayor número de entrevistas debido a la coyuntura del acto conmemorativo del “Día de la Indignación”. Para el análisis de la información obtenida a través de las preguntas realizadas en las entrevistas, la estructura de la entrevista tiene tres componentes: la creación de un perfil del entrevistado, la narración del recuerdo de la experiencia vivida en una fecha específica y por último, la percepción de los isleños sobre los posibles efectos o repercusiones del fallo en su cotidianidad, en su mayor parte son preguntas abiertas, pero también introduje preguntas de opción múltiple con el fin de ubicar al entrevistado en unos posibles escenarios evitándole que caiga en la repetición de la información suministrada. Para analizar los datos trabajaré con los conceptos de *memoria colectiva*, *percepción* y tomaré como nociones la definición de *territorio construido* y *frontera*, cada una de las cuales será definida oportunamente.

Ahora bien, este trabajo no pretende hacer un juicio con respecto a la decisión de la CIJ, tampoco se trata de caer en valoraciones de tinte nacionalista, como suele ocurrir con quienes han dado su opinión desde ambas partes, tenemos que tener en cuenta que la decisión de este organismo supra-nacional se realizó bajo los parámetros del Derecho Internacional y el Derecho al Mar, por ello, en un acto que algunos llaman “salomónico”, se le reconoció la soberanía a Colombia sobre el archipiélago (Fallo 2007) etc., y a Nicaragua le amplió la extensión de mar (Fallo 2012), modificando las fronteras marítimas de ambas naciones (En los anexos están los mapas de cómo estaban conformadas las fronteras, el territorio en disputa, y el nuevo mapa trazado por la CIJ).

Este artículo está dividido en tres secciones: la primera nos brinda de manera sucinta, el contexto sobre el litigio marítimo, o sea, el papel que desempeñaron Colombia y Nicaragua ante la Corte Internacional de Justicia, lo anterior se basa en su totalidad en fuentes documentales. La segunda sección, es abordada desde la experiencia isleña de este acontecimiento, ahí es clave comprender cómo recuerdan el 19 de noviembre de 2012, para ello la fuente primaria son las entrevistas realizadas en la isla de San Andres en la quinta conmemoración de este suceso. La tercera y última sección, también se basa en las entrevistas pero estas detallan la percepción de los isleños sobre los posibles efectos (cambios fronterizos y la posible afectación de la relación de los isleños con el mar) que la decisión está teniendo en la vida cotidiana de la sociedad isleña.

## 1. La Corte Internacional de Justicia como solución al conflicto territorial y marítimo de Colombia y Nicaragua

Antes de que Nicaragua demandara a Colombia ante la Corte Internacional de Justicia, existía un precedente de concertación donde ambas partes firmaron un tratado binacional. A ese tratado se le conoció como Esguerra-Barcenas, y fue firmado el 24 de marzo de 1928 en Managua:

“Las islas de San Andres y Providencia quedaron bajo la jurisdicción de la nueva república de Colombia en cumplimiento del *Utī Possidetis* de 1810 [...] El laudo arbitral Loubet de 1900, que vino a resolver la disputa de límites entre Costa Rica y Colombia (Panamá) habría cedido a Colombia las Corn Island (Mangles) junto con San Andres y Providencia. Pero Nicaragua no formó parte del arbitraje y se negó [...] El 24 de marzo de 1928 mediante un tratado firmado en Managua, Colombia renunció a todo reclamo sobre Corn Island a cambio de que Nicaragua renunciara también a los suyos sobre San Andres y Providencia”. (Parsons, 1964, p. 52- 53- 57- 58)

Dicho acuerdo fue ratificado por Colombia mediante la Ley 93 de 1928, y por Nicaragua mediante Ley del 6 de Marzo de 1930. De esta forma se establecía el meridiano 82 como la línea divisoria de ambos países (Alvarado, 2014:254). La tensión entre estas dos naciones no era algo nuevo en el plano de las relaciones internacionales de ambos países. Nicaragua se había hecho a las costas Mosquitas a través del Tratado Harrison–Altamirano del año 1906, entre Gran Bretaña y Honduras, ambas naciones reconocían la soberanía de Nicaragua y no la de Colombia sobre las costas mosquitas (Alvarado, 2014:252).

En aquel momento Colombia venía de perder el istmo de Panamá en 1903, ya desde 1810 Colombia había hecho uso del derecho internacional aplicando el principio *Utī Possidetis* (del latín, “como poseías [de acuerdo al derecho], poseerás”). Este instrumento permitió la solución de conflictos entre los Estados por medio del derecho y no del uso de la fuerza. Esta posesión interrumpida de Colombia desde 1803 fue el sustento de la defensa de Colombia ante la CIJ (Ortiz, 2013:28).

Sin embargo, con el triunfo de la Revolución Sandinista, estos conflictos se intensifican mucho más. El último intento de negociación de Nicaragua para un tratado binacional de fronteras marítimas con Colombia fue el 6 de septiembre de 1995, en la IX Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno del “Grupo de Río” en Quito, Ecuador. Allí se pactó por parte del presidente de ese entonces Dr. Ernesto Samper Pizano una reunión entre los ministros de relaciones exteriores de ambos países, para finales de ese mes, el cual fue cancelado posteriormente por Colombia, lo cual llevaría a Nicaragua a buscar otra salida:

“En palabras del Presidente Samper, estos asuntos incluían “posibles diferencias que existen en materia de límites”. Esta reunión fue cancelada a solicitud del Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, quien el 12 de septiembre de 1995 señaló que Colombia jamás discutiría con Nicaragua las posesiones caribeñas porque “este era un asunto que ya había sido decidido totalmente por un tratado internacional”. Cinco días más tarde, el Ministro de Defensa de Colombia, acompañado por miembros de alto rango de las fuerzas militares de Colombia, miembros del Gobierno y del Congreso, presidió un denominado acto de soberanía que consistió en una demostración naval en el meridiano 82 a la altura del paralelo 12. El 6 de agosto de 1996 el Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia afirmó que la cuestión de la soberanía sobre Providencia y San Andrés “no está sujeta a discusiones” y el 14 de ese mismo mes reiteró que “no había nada de qué hablar” en este asunto”. (Demanda de Nicaragua ante la corte 2001, punto 6)

Una vez instaurado el sandinismo en el poder, se agudizó el uso de la acusación de la contra parte, como se presencia en la demanda de Nicaragua del año 2001 donde acusa a Colombia de ser un provocador al incautar navíos nicaragüenses y hondureños, con permiso nicaragüenses, para pescar en zonas cercanas al meridiano 82, lo cual sirvió como preámbulo para llevar el litigio marítimo entre estas dos naciones, a los estrados de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, y dar así una solución pacífica a este conflicto:

“Esta situación está perjudicando seriamente la subsistencia del pueblo nicaragüense, en especial la de aquellos [habitantes] de la costa Caribe, que tradicionalmente han tenido una gran dependencia de los recursos naturales del mar. Este uso y amenaza del uso de la fuerza por parte de Colombia, de hecho ha impedido que las embarcaciones nicaragüenses busquen los recursos del Caribe al oriente del meridiano 82, debido a que las fuerzas navales nicaragüenses no tienen posibilidad alguna de defender estas embarcaciones ante la mucho más poderosa Armada colombiana. Por estas razones, pocas embarcaciones nicaragüenses faenan las aguas al oriente del meridiano 82. Aquellas que lo hacen corren un muy alto riesgo de ser capturadas, como sucedió el 7 de julio de 1993 a un bote pesquero hondureño autorizado para pescar en aguas nicaragüenses. Este bote, el Sheena McIl, fue capturado y tomado por la armada colombiana. El 19 de febrero de 1999, otro bote pesquero hondureño autorizado para pescar en aguas nicaragüenses, el Capitán Elo, fue capturado por la Armada colombiana, en latitud 14° 20' 00" N - longitud 82° 00' 00" W y llevado a San Andrés”. (Demanda de Nicaragua ante la corte 2001, punto 5)

La estrategia del país centro americano para ampliar su presencia en el mar caribe comenzó en este nuevo milenio, como se dijo anteriormente la demanda fue interpuesta en el año 2001, allí Nicaragua pretendía hacerse con el archipiélago y ampliar sus dominios sobre el mar caribe, pretensiones a las que Colombia se negaría posteriormente en las excepciones preliminares de Colombia en el 2003, la respuesta de Nicaragua a los planteamientos de Colombia se da en el 2004 (Alvarado,2014:262) y la primera sentencia de la corte es proferida en el 2007 donde resuelve de forma favorable para Colombia en el sentido que se le da el reconocimiento pleno de su dominio sobre el archipiélago, pero al mismo tiempo, la corte se declara competente para resolver las fronteras marítimas que no habían sido resueltas por el tratado Esguerra-Barcenás, lo cual extendería este pleito hasta el año 2012, cuando se da la sentencia definitiva.

En ese sentido, lo que algunos han denominado como un “plan expansionista”, o como lo dijo la política colombiana Noemí Sanín “un cuento chino”, por las intenciones de China en construir un canal interoceánico en Nicaragua, en realidad es una política de Estado que se viene implementando con éxito desde que el sandinismo se hizo al poder. En su Programa de Gobierno, firmado por la dirección nacional (Daniel Ortega, Víctor Tirado, Humberto Ortega) del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSNL) en 1978, ya se podía intuir que Nicaragua iba a buscar los mecanismos necesarios para ganar espacio en el caribe. Primero, en el numeral 15 titulado “La costa Atlántica va ser incorporada y desarrollada”:

“Todos los costeños, misquitos y zumos, todos nuestros hermanos del Atlántico, van a trabajar bajo el gobierno sandinista para tener escuelas, hospitales, programas de vivienda, transporte eficiente por agua y tierra... Segundo, el numeral 23 “Relaciones libres con todo el mundo”: El gobierno Sandinista va a desconocer todos los convenios, firmados por el somocismo o antes del somocismo, que estén en contra de nuestra dignidad.” (García, 1979, p. 252-256)

Con esto se puede inferir, que mientras para Nicaragua ganar terreno en el caribe era una política de estado, para Colombia se convirtió en una simple pretensión expansionista de este país, subestimando la capacidad jurídica que este presentaría en La Haya y confiándose de la soberanía que por años Colombia había ejercido y desarrollado en el archipiélago.



Dos años después de la Junta de Restauración Nacional, el día 4 de febrero de 1980, a través del denominado Libro Blanco, comenzó a consolidarse la idea de que este tipo de Tratados como el Esguerra-Barcenas debían considerarse nulos, habida cuenta que fueron realizados en época de ocupación militar de los Estados Unidos de Norte América en sus costas, por tal motivo, debían pensarse estrategias a largo plazo, para la recuperación del archipiélago, Colombia hizo lo propio y presentó su Libro Blanco en ese mismo año (Alvarado, 2014: 258).

En esta disputa se han visto involucrados varios gobiernos de turno y a otros estados naciones como Costa Rica y Honduras quienes en el año 2010 solicitaron a la corte intervenir debido a que compartían fronteras con estos estados y la decisión podría afectar sus intereses. Esta solicitud fue negada por la corte en mayo del 2011, alegando que esta modificación no afectaría sus fronteras (Alvarado, 2014: 263).

En palabras del abogado internacionalista Enrique Gaviria Liévano: “este espinoso tema, no puede seguir siendo un asunto marginal de nuestra política exterior. No podemos improvisar más en un asunto tan delicado en que está en juego la integridad del territorio Nacional”. Pero mientras sigue la incertidumbre jurídica, este experto en un artículo de opinión advierte que hay que cambiar para no perder todo con Nicaragua pues este sigue acudiendo a la CIJ para denunciar el incumplimiento de Colombia de su sentencia del 2012 y a solicitar una plataforma extendida que vaya más allá de las 200 millas náuticas:

“En este momento se encuentran en curso dos demandas contra Colombia ante la Corte. Una del 16 de septiembre de 2013 en que Nicaragua pretende que se le reconozca una plataforma continental submarina extendida más allá de las 200 millas desde donde se mide su mar territorial y otra del 26 de noviembre de 2013 alegando el incumplimiento de Colombia del fallo del 19 de noviembre de 2012”. (El Isleño.com [19/02/2017])

Más allá del triunfalismo o el derrotismo, hay que tener en cuenta que en los últimos años ha sido la CIJ y no la OEA el organismo supra-nacional, que se ha caracterizado por resolver los conflictos territoriales en la región, a través del derecho internacional y mediante la interlocución con los estados-nación.

Nicaragua ha sabido utilizar este instrumento:

“El caso de Nicaragua contra Estados Unidos, en 1986, renovó el interés latinoamericano por la Corte. Su fallo final favoreció la posición nicaragüense, la cual cuestionaba a Washington por apoyar actividades militares y paramilitares en y en contra de Nicaragua. El caso sentó un precedente, quizá no legal, aunque sí práctico, que modificó la percepción que hasta entonces se tenía de este órgano judicial de Naciones Unidas [...] En la última década, un número considerable de países latinoamericanos ha acudido a la Corte para dirimir sus respectivas disputas territoriales, incluidos los países centroamericanos involucrados en diferendos fronterizos, tales como los de El Salvador-Honduras, Nicaragua-Honduras, Costa Rica-Nicaragua, Nicaragua-Colombia y El Salvador-Honduras-Nicaragua [...] De proseguir esta dinámica, quedarían entonces por resolver varios conflictos, incluidas seis disputas territoriales importantes entre Guyana y Surinam, Guyana y Venezuela, Guayana Francesa y Surinam, Chile y Perú, Chile y Bolivia, Colombia y Venezuela”. (Sotomayor, 2008)

Varios de estos conflictos territoriales en la actualidad ya han sido resueltos por la CIJ, empero, el fallo del 2012 ha sido rechazado enfáticamente por raizales y residentes del archipiélago pues para ellos esta sentencia no tuvo en cuenta u omitió, la presencia de población en las islas, algunos con una alta dependencia del mar, quienes han pedido desacatar esta decisión, mientras tanto el gobierno ha dicho que es inaplicable, pues solo el Congreso de la República puede tomar la decisión de modificar las fronteras.

Fue apenas en el año 2016, cuando el presidente Juan Manuel Santos Calderón, tomo la decisión de comparecer ante la CIJ por las nuevas demandas de Nicaragua, pero en esta ocasión incorporaría a cinco raizales profesionales en derecho, antropología, sociología e historia, este grupo asesor se le denominó “EL RAIZAL TEAM”.

Su función era la de recopilar todo el material necesario para presentar en la CIJ, la evidencia de que en esa disputa, no se tuvo en cuenta por ninguna de las partes, la presencia por más de 300 años de un pueblo que ha dependido de las actividades pesqueras, entre otras, su función también estaba encaminada a contribuir a la integración de los raizales de ambos lados de la frontera, trayendo a colación la hermandad transfronteriza que no ha sido respetada por los estados nacionales:

“El grupo insiste en la necesidad de generar confianza, intercambio, relaciones de uso y aprovechamiento entre ambas naciones, de tal manera que se genere vigilancia y protección para evitar que otros países fronterizos, extraigan los recursos de ese “patio común” de Nicaragua y Colombia. “Además porque se podría volver al fácil intercambio que se adelantaba años atrás cuando desde Nicaragua se enviaban víveres y productos sembrados allá y que en San Andrés son muy caros. Para esto necesitamos que la Embajada de Colombia en Nicaragua juegue un papel más dinámico, facilitando los acercamientos”, sugiere Taylor Archbold. A propósito del libre flujo entre ambas naciones, recientemente se conoció de la exención de visado para residentes en ese país centroamericano. Una solicitud de larga data, que ya habían iniciado los grupos de reivindicación raizal, SOS y AMEN-SD. Esto se considera otra ganancia para el Pueblo Étnico. También se supo que en manos del Gobierno Nacional se encuentra el documento-acuerdo que hicieron la Autoridad Provisional Raizal con la etnia de la Costa de Nicaragua y que favorece igualmente la integración de voluntades”. (Raizal Team, artículo del [elisleño.com](http://elisleño.com) [04/10/2017])

Entonces, si por un lado la CIJ había concedido mar a Nicaragua mutilado parte de su territorio marítimo del archipiélago, por el otro lado, el gobierno colombiano no hizo la adecuada defensa, sino que se enfocó en traer a colación la soberanía ejercida durante años en la superficie terrestre, en las islas, cayos e islotes etc. Sin tener en cuenta, que parte de la demanda de Nicaragua hacia énfasis, en la demarcación fronteriza que no se hizo en el tratado Esguerra-Barcenas. Además, se excluyó, o no le dieron importancia, a todas las partes involucradas, a la presencia en ese territorio de un pueblo ancestral con presencia por no menos de trescientos años, mucho antes de la conformación de ambos estados nacionales e incluso de la misma corte (Ortiz, 2013: 23).

Esta decisión ha marcado un hito en la historia reciente del archipiélago, además, da cuenta del precario manejo de las fronteras por parte de los entes de control de ambas partes, el hecho de perder territorio marítimo empaña el manejo que se le da a las relaciones internacionales de Colombia, pues lo anterior es un nuevo episodio de la incapacidad institucional del estado Colombiano para mantener la soberanía y unidad del territorio nacional tal como se configuro en la republica del Colombia. La Guerra de los Mil Días, la Violencia y el Conflicto Armado que por décadas han sido los derroteros de la política interna y externa del país, nos han pasado como factura la perdida de aproximadamente más de medio millón de km<sup>2</sup> de tierra, pero también de mar y ríos, cedidos a Brasil, Perú, Costa Rica y Nicaragua, además de un departamento que se independizo, el Istmo de Panamá. (Esquivel, 2003:177).

Por otro lado, la CIJ al conceder este territorio marítimo a Nicaragua, compromete seriamente la reserva de biosfera marina Seaflower, reconocida por la UNESCO desde el 10 de noviembre del año 2000, cuyas características generales son: Gran biodiversidad marina y costera, cuenta con más del 77% de las áreas coralinas someras de Colombia, además de innumerables ecosistemas someros como manglares, praderas de fanerógamas marinas, fondos arenosos,



playas y ecosistemas profundos, además de especies clave (CORALINA). Este es otro de los puntos que los raizales le reclaman al gobierno nacional, pues no tener en cuenta en su defensa esta reserva, es una muestra que el estado nacional prioriza sus intereses en la extracción de recursos naturales y no en la defensa y preservación de los mismos.

## **2. El 19 de noviembre del 2012, una fecha para recordar**

Las preguntas que se realizaron en esta investigación, remiten al recuerdo de un acontecimiento que está vigente en la memoria de los habitantes del archipiélago, sin la pretensión de usar el modelo teórico en su amplitud, tomare de su conceptualización la idea que Halbwachs tiene de *memoria colectiva*, entendida como:

“[...] todo recuerdo, por personal que sea, incluso aquellos acontecimientos de los cuales hemos sido los únicos testigos, incluso aquellos de pensamientos y sentimientos no expresados, existen en relación a todo un conjunto de nociones que nos poseen, a personas, a grupos, a lugares, a fechas, a palabras y a formas de lenguaje, a razonamientos e ideas, es decir, a toda la vida material y moral de las sociedades de las que formamos o hemos formado parte”. (Halbwachs 1925/2004, citado en Huici 2007:31)

La decisión de la CIJ tiene consecuencias que son vividas colectivamente, aunque de diferentes formas por los actores sociales según su relación con el *territorio construido*, en este sentido:

“[...] se percibe el territorio construido como un espacio de relaciones sociales, donde existe un sentimiento de pertenencia de los actores locales respecto a la identidad construida y asociada al espacio de acción colectiva y de apropiación, donde son creados lazos de solidaridad entre los actores”. (Brunet, 1990, citado en Flores, 2007:37)

El día que se dio a conocer la sentencia por parte de la CIJ, el sentimiento de indignación y tristeza invadió a los habitantes del archipiélago que comprendían lo que esa decisión significaba, en particular la población raizal, quienes se sintieron vulnerados en lo que ellos denominan sus derechos ancestrales. Colombia, Nicaragua y la CIJ, no tuvieron en cuenta que esas aguas de las que estaban disponiendo, afectaba considerablemente a una población altamente dependiente de las actividades marítimas, asociadas a los saberes artesanales de la pesca en el mar. En un artículo de Harold Bush politólogo raizal nacido en providencia, se afirma que:

“[...] uno de los derechos esenciales asociados a los derechos culturales es la preservación de una identidad y una forma de vida, algo que puede estar completamente ligada a una actividad económica que desde luego está amarrada a un territorio. Colombia no estaba interesada en señalar el componente raizal, cuya importancia legal en el caso contra Nicaragua se deriva del hecho de que ejerció soberanía nacional a favor del país y durante alrededor de 300 años, incluso antes de que Nicaragua o Colombia existieran como naciones, mediante sus actividades de pesca en las aguas otorgadas a Nicaragua”. (elisleño.com [05/03/2016])

Los isleños jamás se imaginaron que la presencia de Colombia en La Haya se traduciría para ellos en la pérdida de lo que históricamente habían considerado era su territorio marítimo. De allí que estos tengan una connotación ambigua de lo sucedido, de triunfo y derrota, pues mientras por un lado celebraban el reconocimiento de la CIJ de la soberanía de Colombia sobre el archipiélago, reconocimiento que ya había sido aclarado por este organismo en la sentencia preliminar del año 2007, por el otro lado, lloraban la nueva adquisición de territorio marítimo de Nicaragua instaurando unas nuevas fronteras en lo que para ellos consideraban como suyo, lo que la población indígena llama la madre tierra, los raizales llaman “la madre mar”.

Por lo anterior, ese día quedo gravado en la *memoria colectiva* de los isleños, convirtiéndose en un mal recuerdo para los habitantes de estas islas colombianas. Cada año, en esa fecha, las

islas conmemoran el “Día de la Indignación”, como quedo estipulado por la Asamblea Departamental del Archipiélago bajo la Ordenanza N°11 del 15 de noviembre 2013:

“POR MEDIO DE LA CUAL SE ERIGE EL DÍA DIECINUEVE (19) DE NOVIEMBRE DE CADA AÑO, COMO EL DÍA DE LA INDIGNACION DEPARTAMENTAL”.

Desde entonces, los isleños se encuentran cada año para expresar su inconformismo con la decisión, es una época del año que aprovechan los movimientos independentistas y separatistas, que aunque no representen una amenaza para la soberanía nacional, son el sector raizal más radical, son los portavoces de una rebeldía pacifista y de la empatía por la causa raizal. Estos siempre han desconfiado de la intención del gobierno central para otorgarles el “Estatuto Raizal”, lo cual se traduce en la consolidación de los instrumentos para materializar la autonomía y así contribuir de forma efectiva a la protección de la etnia Raizal.

Ahora bien, de qué forma interpelar a esta población en su conjunto, diversa en sus distintos matices, como traer a colación sus vivencias, sus experiencias, sus opiniones, sus inconformismos durante este “Día de la Indignación” y los recuerdos que dejaron en su memoria, en su subjetividad dicho suceso. Ese será el eje central de esta y la siguiente sección.

Para cumplir con lo anterior, una vez entrevistadas las 19 personas, se les agrupó en 6 personajes típicos, los cuales son las síntesis colectivas de las características personales de los entrevistados. Teniendo eso en cuenta, las siguientes gráficas explican los criterios por los cuales se establecieron las características comunes de los personajes que a modo de síntesis, nos sirven para interpretar los recuerdos que se tienen del 19 de noviembre del 2012, además, de los posibles efectos del fallo de la CIJ en la población de la isla. Para el análisis se tiene en cuenta un eje identidad-cultura y el otro eje tiene que ver con la ocupación la cual es un reflejo de su posición socioeconómica.

Las personas entrevistadas, en su totalidad, pertenecen al primer eje: “Raizal/Half & Halfs/Continental”, por lo cual es genérico. El segundo eje es en singular: “*él pescador/ la académica*”, aquí se hace distinción de género pues no hay participación de ambos sexos en esos oficios. En ambos ejes no solo se encuentran diferencias en su género sino en su lugar de origen, su credo religioso, la pertenencia étnica y el número de idiomas que hablan etc. Sin embargo, este análisis pretende no dejar por fuera a quienes son hijos del mestizaje entre los raizales y continentales, pues al tener sangre de ambas partes, podrían contribuir a que sus puntos de vista sean un punto medio entre los antagonismos de los primeros, con ello se tiene un contraste que no es dicotómico.

Para llevar a cabo los 6 personajes típicos llevaran nombres ficticios, los del primer eje de pertenencia étnica son: el pescador raizal llevara el nombre de Peter, el pescador Half & Halfs es Robinson y el pescador continental se llamara Carlos. En el segundo eje de ocupación: la académica raizal lleva el nombre de Elizabeth, la académica Half & Halfs lleva el nombre de Marisol y la académica continental se llamara Claudia.

**Tabla 1**

Ocupación/ Pertenencia étnica	Raizal	“Half & Half”	Continental
<b>Pescador</b>	Peter	Robinson	Carlos
<b>Académica</b>	Elizabeth	Marisol	Claudia

De los 11 hombres, fueron entrevistados 4 que eran pescadores y de las 8 mujeres 6 se dedicaba a la academia, de allí lo específico de su uso, el cual es ilustrado más adelante. Empero, estos ejes también poseen diferencia en cuanto su lugar de origen, nivel educativo idiomas, credo religioso etc. Estos grupos o sectores sociales antes mencionado, son representativos en esta investigación pues representan la mitad de los entrevistados en cuanto a la ocupación y la totalidad en cuanto a lo étnico, esto hace necesario que el análisis de la información gire en torno a ellos.

Una de las características más relevantes de este proceso de construcción de la identidad raizal se ha forjado en contra posición -en un primer momento- al proyecto de nación mestiza y -en un segundo momento- al proceso de colombianización el cual desde un principio generó rechazo y fuertes tensiones entre los raizales y el Estado colombiano. “este proceso de integración o colombianización para establecer la soberanía por vías de carácter ideológico y la integración económica por la vía de la modernización y el desarrollo recrudecieron los conflictos en el archipiélago y fortalecieron la confrontación entre algunos de sus pobladores y el Estado colombiano” (Valencia, 2011: 69-95).

A pesar de las diferencias del proceso de población de la isla, y de integración al estado nación, según los periodos históricos, en estos hay un proceso de hibridación y transculturación que ocurre entre raizales y continentales quienes cuentan con rasgos culturales de origen y tradiciones muy distintas, que marca diferencias en sus habitus, (entendiéndolo desde Bourdieu como el gusto que los individuos desarrollan según su permanencia duradera en una posición social), pero que también puede aprenderse o tener puntos de encuentro y similitudes, por ejemplo, el manejo del idioma inglés o su dialecto nativo creole, este bilingüismo es una características que se presenta con recurrencia en los habitantes de la isla, la creencia religiosa en sus vertientes judeo-cristianas, la música caribeña, las instituciones educativas y estatales entre otros. No obstante, lo anterior no implica que las diferencias desaparezcan, mucho menos con quienes poseen una visión separatista y esencialista de lo que es la raizalidad y su independencia:

“La difícil convivencia y el enfrentamiento de las posiciones de los grupos han puesto en evidencia discursos que problematizan el tema de la etnicidad, la identidad y la hibridez. El abandono de la etnicidad Raizal al interior de la nación para iniciarse en el discurso de un nacionalismo étnico implica una visión conflictiva de las relaciones interétnicas, ya que dicho nacionalismo busca la creación de la nación Raizal sustentada en el carácter identitarios de aquella sociedad híbrida anterior a la llegada de los nuevos pobladores colombianos. Evidentemente obligando a estos últimos a salir del territorio del Archipiélago y retornar al territorio continental colombiano, porque para ellos no hay espacio en esta nueva nación Raizal. En estas circunstancias, los Half & Halfs se tornan problemáticos porque tienen en su sangre, la Raizal y la continental”. (García, 2010: 90)

La búsqueda de definición con respecto a la de identidad de la población raizal permite percibir algunos problemas de una multiculturalidad sin sujeto diferenciable en términos culturales, pero sí étnicos de acuerdo al discurso oficial, pues tanto la mayoría de los continentales o pañas, como los isleños-raizales, se podría decir pertenecen al mismo complejo afrocaribe (Valencia, 2008:51-73).

Teniendo en cuenta lo antes planteado, de los 19 entrevistados solo 1 dijo hablar español, los otros 18 hablaban dos o más idiomas y 12 manejan el inglés criollo de los raizales conocido como creole o kriol. En lo religioso por ejemplo, hay una fuerte espiritualidad cuyo predominio es el vínculo con el cristianismo protestante (10 entrevistados bautistas, adventistas y evangélicos), católico (5 entrevistados) y la creencia en Dios no sujeta a la pertenencia de una

comunidad religiosa (4 entrevistados), ninguno dijo ser ateo o de otra religión como por ejemplo judío o musulmán (estas creencias también hacen presencia en la isla, en especial, quienes son de origen árabe). A continuación, el perfil socioeconómico de los entrevistados. De las personas entrevistadas, 11 son hombres y 8 mujeres, de los cuales 14 son nacidos en San Andres, 4 en otros departamentos de Colombia, y 1 en Nicaragua (ver en anexo grafico 2).

Hay que tener en cuenta que la construcción de la identidad raizal existen diferencias no solo entre quienes no hacen parte de este grupo étnico sino también, entre quienes se auto-determinan como Raizales. Autodenominarse indígena Raizal o la comunidad Raizal establece diferencias en la manera en que las personas se están reconociendo a sí mismas y reconocen y se establecen relaciones con los otros, es decir en cómo se están estableciendo relaciones con los otros grupos sociales del archipiélago (Valencia, 2002:48-52).

En la totalidad de entrevistas realizadas, se hizo mucho énfasis en el pescador artesanal, este personaje se caracteriza por ser hombre afrocaribeño, lo cual implica que desde muy temprana edad, los “fisherman” aprenden el arte de la pesca y deben acostumbrarse a vivir del mar, a pensarlo, a sentirlo y a entenderlo, en su complejidad, en su infinitud. Con el pasar de los años se ha ido reduciendo su espacio marítimo debido a la imposición de las nuevas líneas fronterizas. Lo que los ha convertido en la población más vulnerada por esta decisión

Con respecto a la pertenencia étnica, 10 se consideran raizales, 4 no se identifican con ningún grupo étnico, estos son continentales, 3 afrodesendientes y 2 como isleños, a pesar que los últimos no son una categoría racial, les permite diferenciarse de quienes no son nacidos en las islas y viven en la isla de manera irregular sin permiso de la OCCRE, o de los turistas nacionales y extranjeros que visitan el archipiélago anualmente (ver anexo grafico 3).

No obstante, un recuerdo etnográfico de mis entrevistas es que a simple vista es notable que no todas las personas que se consideran raizales son afro y de origen anglosajón, también hay blancos/mestizos, descendientes de continentales establecidos en las islas que se auto-reconocen como raizales, que además han adoptado su cultura como propia, como consecuencia de un proceso de transculturación, además, que no siempre los discursos son antagónicos, pues si bien es cierto hay disensos entre los diferentes grupos étnicos, también hay consensos, como por ejemplo, la necesidad de preservar los recursos naturales de la isla, controlar la sobrepoblación y ponerle freno a la corrupción y la criminalidad etc.

La mayoría de personas entrevistadas, cuentan con estudios de educación superior, 2 técnicos, 1 tecnólogos, 3 pregrados, 2 maestrías, 4 con doctorados, y los que menos formación tienen son 6 con secundaria y 1 con primaria (ver anexo grafica 4). Las ocupaciones son muy diversas, de los hombres, 4 son pescadores, 2 son pastores, 2 se dedican actividades artísticas como la música, 1 es comerciante, 1 presta servicios turísticos y 1 hace veeduría ciudadana. Por su parte, las mujeres en su mayoría se dedican actividades profesionales, relacionadas con su formación académica 6 (abogada, docente, ecóloga, investigadora social etc.), 1 trabaja en el sector hotelero y 1 hace veeduría ciudadana (ver anexo grafica 5).

Entonces, según estos sectores sociales ¿Qué es ser isleño?

**-Peter:** Es ser Raizal, para mí realmente es tener el talento de ser un africano y entender al resto del mundo sin que ellos puedan entendernos a nosotros.

**-Robinson:** Nuestras costumbres y cultura.

**-Carlos:** Pues ser isleño es una persona que nace en una isla, que pertenece a una isla toda su familia. Toda su creación ha sido en una isla.

**-Elizabeth:** Para mí es todo porque cuando yo pienso en lo isleña, no puedo pensar solamente en mí, es hablar de lo raizal, es hablar de mi padre, de mi madre, de mis abuelos, de mis hijos, entonces para mí ser raizal es un todo.

**-Marisol:** Tiene que ver mucho con la relación que se tiene con el territorio, me considero isleña porque tuve la experiencia de haber nacido y vivido en una isla, porque mi relación con el espacio ha sido gran parte de mi vida marcado en dos islas San Andres y Providencia.

**-Claudia:** Para mí ser isleña es ser nacido acá, pero más allá del nacimiento es criarse en la isla, es vivir en la isla, es conocer su cotidianidad y saber también que San Andres es muy rica en la parte ancestral, en la parte cultural y la parte gastronómica. Para mí ser isleña es amar el mar de San Andres.

Hay que tener en cuenta, que cuando se indaga sobre el ser isleño es atribuido casi de forma inmediata al hecho de nacer o vivir en una isla, y aunque en cierta forma está relacionado con esas causas, el significado es más amplio, y puede considerarse también como un estilo de vida que no necesariamente tiene que estar ligado a lo étnico-racial.

Por lo anterior, la construcción de la identidad raizal no solo pasa por su color de piel y su pasado anglosajón y su vínculo con el caribe, sino por la construcción histórica de una relación de interdependencia con el espacio acuático, el cual va más allá de las islas, se extiende al mar, a su vez, este territorio está habitado en su mayoría por continentales que han conseguido hacerse a un lugar en un territorio tan denso como este. A pesar de las diferencias culturales y el estigma de ambos bandos, me parece interesante contrastar la opinión que se tiene acerca del ser isleño. En ese sentido:

**-Peter:** Mi relación con el mar es mutuo, es mi mamá, es mi papá, es lo que me enseñaron.

**-Robinson:** Buena, yo me siento muy bien.

**-Carlos:** El mar para mí significa todo porque esa es la fuente de ingreso mía, yo vivo del mar, yo vivo de la pesca.

**-Elizabeth:** Bueno el mar para nosotros tiene un significado muy especial, esta casa es una de las más antiguas, en este momento tiene más de 130 años y en la parte de atrás antes todas las casas por obligación tenían un muelle, donde terminaba la casa era mar, desde pequeños siempre tuvimos una relación directa con el mar.

**-Marisol:** El mar no representa para mí lo que representa para un pescador, por ejemplo, que la construcción y la relación es mucho más fuerte, sin embargo, el mar es parte de lo que viví y de lo que he visto como mi paisaje, o sea, el mar para mí ha sido un lugar de recreación, ha sido un lugar de contemplación.

**-Claudia:** Para mí el mar es algo inmenso, algo sublime, es transparencia, es pureza, pero también es respeto.

Raizales y continentales han establecido con el mar una relación de interdependencia, pues en el caso de los pescadores, esta labor ha sido su principal proveedor económico y alimenticio. No en vano, en la cultura raizal, sus platos típicos, son acompañados por los frutos del mar (langosta, cangrejo, pez loro, caracol pala etc.), sin ellos no existiría el Rondón (Rundown) o la sopa de cangrejo (Crap soup) entre otros. Pero como vivieron estos grupos ese acontecimiento, por ejemplo:

**-Peter:** El día del fallo de La Haya, yo estaba aquí en la isla de San Andres, no había salido aun, estaba en mi casa en la Loma, estaba viendo como estaban saliendo las cosas, pero no esperábamos tal decisión.

**-Robinson:** Yo estaba acá en la isla, andaba pescando y me di cuenta por las noticias y la radio.



**-Carlos:** El día del fallo de La Haya estaba en Albuquerque pescando.

**-Elizabeth:** Es duro recordar ese momento, yo estaba acá en mi casa escuchando el fallo, y lo que en un principio parecía favorable, después se volteó todo y el golpe que recibimos.

**-Marisol:** Bueno eso es una interesante pregunta porque yo estaba en México, yo estaba haciendo mi doctorado allá, en primer año, yo me fui en septiembre del 2012 y pues yo estaba muy pendiente, como todo el mundo, para ver que pronunciamiento iba a tener la corte.

**-Claudia:** Estaba en Bogotá, yo no estaba acá, y estaba con mi familia nuclear, mi papa, mi mama, mis hermanos.

Este acontecimiento fue vivido desde diferentes lugares por los sanandresanos, desde lo local, nacional e internacional, ya se sabía con antelación que había un fallo pendiente, algunos interrumpieron sus actividades cotidianas para recibir la noticia, otros siguieron con sus rutinas y se enteraron posteriormente por los medios de comunicación y las redes sociales:

**-Peter:** Pues todos nos asustamos y nos quedamos asombrados de la decisión que habían tomado.

**-Robinson:** Nadie estaba de acuerdo con lo que estaba pasando y la gente protesto enseguida, aquí hubo muchas protestas por eso.

**-Carlos:** Bueno mi madre se había muerto unos meses antes y no me dolió tanto como cuando escuche todo lo que habíamos perdido, eso me dolió mucho más que la muerte de mi madre.

**-Elizabeth:** Yo me acuerdo que yo empecé a llorar y no sabía porque, y quería parar y yo no podía.

**-Marisol:** Mucha tristeza pero más que todo indignación e impotencia porque creo que el sentimiento que había era de cómo es posible que el estado no nos defendió.

**-Claudia:** Fue duro porque conocemos la importancia de esa zona, igual es como sentirte en la patria boba donde un día tenías tanto terreno y al otro día ya no porque otro país ya te lo había quitado, yo me quede como oye, estamos en el siglo XXI, como nos dicen ahora que se modifican las fronteras.

Aunque la pérdida de mar territorial ha generado sentimientos negativos frente a la decisión de la corte, también ha dejado en el imaginario colectivo de los sanandresanos la idea de fracaso en la defensa de su soberanía. Empero, son pocos los entrevistados que han navegado en esas aguas, se podría decir que está reservada para los pescadores. Veamos:

**-Peter:** He estado en las aguas de Providencia y San Andres pero no lo conozco completo, pero si conozco más o menos la zona de Providencia hasta la línea costera de Nicaragua.

**-Robinson:** Claro, eso era un territorio de nosotros, uno iba y conseguía bastante producto una noche de trabajo y se regresaba, ahora tiene uno que durar más tiempo, pero no allá sino en otro sitio.

**-Carlos:** Si, yo he ido a pescar por allá.

**-Elizabeth:** Si, está más cerca de Providencia que de San Andres.

**-Marisol:** Fíjate que no, no estado en lugares así, si me he movido entre San Andres y Providencia y alguno de los cayos de las islas, cayo Bolívar por ejemplo.

**-Claudia:** Personalmente no lo conozco.

El territorio que se perdió es tan grande que es difícil encontrar -salvo algunos pescadores- personas que lo conozcan en su totalidad. En síntesis, Más allá de la discusión de si para ser isleño hay que nacer en una isla o simplemente vivir en ella, hay que tener en cuenta que

quienes han nacido y crecido en un territorio tan pequeño en tierra pero tan inmenso en mar, terminan construyendo un estilo de vida o un *habitus* que está relacionado con un fuerte arraigo al territorio, cuya características más generales son bilingüismo, la religiosidad, tradiciones y apellidos de herencia británica que le dan un estatus y prestigio a quien las posee y un vínculo con el espacio acuático que puede pasar por la pesca, el deporte o el ocio.

La fecha es clave para que las personas recuerden donde y con quien estaban, algunos con más lucidez que otros pero en general es un recuerdo que pasado 5 años no se ha borrado de su memoria. Pero qué repercusiones ha tenido esta decisión en la población de San Andres, lo veremos en la siguiente sección.

### **3. La percepción del fallo de La Haya por parte de la población de San Andres islas**

Las otras nociones a emplear para el análisis y la comprensión de este segundo segmento de las entrevistas son las siguientes. En lo concerniente a la percepción, uno de los primeros inconvenientes al usar la categoría de percepción es pensarla meramente en sus imbricaciones socioculturales pues a ella le corresponden factores bioculturales. Por ese motivo, Vargas Melgarejo afirma que “la percepción es biocultural porque, por un lado, depende de los estímulos físicos y sensaciones involucrados y, por otro lado, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones”. Ahora bien, la percepción no se encuentra delimitada en ese estrecho margen sino que esas experiencias sensoriales mencionadas son interpretadas y asumen un significado que va a estar signado por pautas ideológicas o culturales específicas.

De esta manera, la percepción está ligada a un proceso de ordenación, clasificación y elaboración de un sistema de categorías que se encuentran relacionadas con una comparación de estímulos a través de esos referentes perceptuales desde los que se identifican las nuevas experiencias sensoriales. Es en este estadio donde se transforman en elementos reconocibles y comprensibles siempre sosteniendo una relación de referencia con concepciones colectivas de la realidad.

Para expresarlo en las palabras de Vargas Melgarejo:

“Es decir que, mediante referentes aprendidos, se conforman evidencias a partir de las cuales las sensaciones adquieren significado al ser interpretadas e identificadas como las características de las cosas, de acuerdo con las sensaciones de objetos o eventos conocidos con anterioridad. Este proceso de formación de estructuras perceptuales se realiza a través del aprendizaje mediante la socialización del individuo en el grupo del que forma parte, de manera implícita y simbólica en donde median las pautas ideológicas y culturales de la sociedad”. (Vargas, 1994: 48)

En conclusión, aquí la percepción se configura como un proceso cognitivo realizado a partir de la consciencia en el que se reconocen, significan e interpretan juicios que son elaborados a partir de sensaciones que se obtienen desde el ambiente físico y social. Además, es desde las elaboraciones simbólicas entendidas como estructuras ideológicas, sociales e históricas que se logra un cierto tipo de orientación de un grupo social dentro de su entorno, al que por supuesto pertenece el sujeto que percibe, en este caso, los isleños que accedieron hacer entrevistados y dar cuenta de cómo perciben las consecuencias o los posibles efectos del fallo de la CIJ en la isla.

La otra es, *frontera*:

“[...] La frontera representa tanto un entorno humano como uno geográfico. Ya no se considera la frontera como una línea entre “la civilización y la barbarie” sino como una interacción entre dos

culturas diferentes. La naturaleza de estas culturas interactivas –ambas culturas la del invasor y del invadido- se combinan con el entorno físico para producir una dinámica que es única en el tiempo y en el espacio [...] la frontera es un lugar de alteridad y lo que caracteriza a la situación de frontera es el conflicto social, donde se desencuentran diferentes temporalidades históricas, pues cada uno de los grupos está situado diversamente en el tiempo de la historia”. (García, 2003:80)

Ya habían pasado muchos años desde que Colombia había entregado a Nicaragua las Costas Mosquitas, a cambio del archipiélago, en aquel entonces, el tratado Esguerra-Barcenas había dejado en el imaginario colectivo de los ciudadanos raizales y no raizales de ambas naciones, los límites marítimos trazados en el meridiano 82. Desde esa línea imaginaria se instauró una frontera en los mapas, invisible a simple vista, pero muy bien conocida por los pescadores de la zona, algunos buzos deportivos y recreativos, y en especial por las familias raizales que estaban de lado y lado de la frontera, interconectadas por el mar, la historia, y el parentesco, en esa red de islas del complejo Gran Caribe.

Los sectores sociales entrevistados coinciden en afirmar que el sector económico más afectado con esta decisión fue el sector pesquero, por tal motivo, fueron los primeros en los que el gobierno nacional junto con el local focalizó la asistencia económica del Estado colombiano. Para ello se implementaron subsidios a través de la puesta en marcha del “Plan Archipiélago San Andres, Providencia y Santa Catalina” y el “Plan San Andres”:

“Se otorgaron subsidios a los pescadores artesanales del Archipiélago con el fin de promover la pesca como una de las actividades más relevantes dentro de las islas, y se expidió una póliza de seguro que protegía a los pescadores industriales por daños en el casco de las embarcaciones, así como por pérdida o sustracción de la carga obtenida durante sus faenas. Además, se puso en marcha un proyecto productivo con pescadores que trabajaban en embarcaciones industriales que dejaron de pescar en Colombia, a través del cual se fomenta su asociatividad y se fortalece su capacidad emprendedora”. (Plan San Andres)

En lo concierne al sector pesquero fuentes oficiales dicen que:

“En el Archipiélago existen 1763 pescadores artesanales, de los cuales 1373 se encuentran en San Andrés y 390 en Providencia, con 270 embarcaciones artesanales, de las cuales 169 están en San Andrés y 101 en Providencia y Santa Catalina. Existen 42 embarcaciones industriales registradas pero solo 14 de ellas están operando. Hay, además, 13 empresas de pesca industrial operando”. (Anexo 3, Plan Estratégico para San Andres, Providencia y Santa Catalina)

Si bien es cierto que la anterior no es la actividad económica que más emplee a los isleños, pues según cifras del año 2015 fue el sector del comercio, hoteles y restaurantes (44,8%), quien lidera las actividades económicas de las islas, seguido de servicios comunales, sociales y personales (21,0%) y transporte, almacenamiento y comunicaciones (10,9), frente a otros (0,2) - Agricultura, ganadería, pesca, caza y silvicultura; explotación de minas y canteras- que fueron los que menos emplearon a los insulares (DANE 2016). A pesar en su poca incidencia en la generación de empleo, la pesca es fuente de provisión de alimentos, y una actividad milenaria que representa un estilo de vida característico de la población raizal, pero en general de los afrocolombianos, por ejemplo, en la Colombia continental, los afrodesendientes del pacífico suelen tener una relación directa con los lugares acuáticos, de allí que asentarse cerca de los ríos y las costas marinas hace parte de configuración y orden social:

“Las identidades negras rurales están estrechamente ligadas a la experiencia de lo acuático. En especial, los ritmos de las mareas ejercen una gran influencia en la vida cotidiana [...] La pesca es la actividad productiva por ser dependiente del espacio acuático. Los pescadores del litoral

conocen bien la topografía subacuática del mar y poseen catálogos mentales de donde y cuando es mejor pescar”. (Oslender, 2008: 203-209)

El oficio del pescador es considerado un arte, que cuenta con unas técnicas específicas, las cuales son transmitidas de generación en generación, y que en el caso de San Andres suele atribuirse a una actividad desempeñada en especial por los raizales, dejando por fuera a los costeños de Colombia y de centro américa, que residen en la isla. Podemos observar en nuestras entrevistas que hay presencia de raizales, Half & Halfs y continentales en los pescadores y las académicas. Pero como estos sectores sociales perciben esta decisión:

**-Peter:** Inconveniente, injusta y arbitraria también, porque yo creo que ellos muy bien saben cuál es la parte de Nicaragua y cuál es la parte de nosotros.

**-Robinson:** Arbitraria porque nos quitaron muchas aguas y partes donde uno pesca, salió perjudicado el pueblo.

**-Carlos:** Arbitraria, si porque nunca tuvieron la conciencia y el respeto con la gente de la isla para dialogar con ellos en los barrios para explicar lo que iba a suceder.

**-Elizabeth:** Arbitraria no creo, conveniente tampoco, es difícil decir si fue justo o no, pero fue justo, porque Colombia nunca se empeñó en defender lo nuestro como debía hacerlo desde un principio, o sea, Colombia perdió, y dicen perdimos 75 mil kilómetros, pero resulta que Colombia no perdió nada, nosotros los isleños fuimos los que perdimos

**-Marisol:** Era una decisión inevitable, tal vez no estoy de acuerdo con el enclave de los dos cayos, esa parte no, es un poco rara, pero si estoy consiente por ejemplo que si había que concederle a Nicaragua acceso al mar, o sea, esa parte de que se le concediera el acceso al mar si era un escenario esperado, si se habla en términos de justicia y equidad.

**-Claudia:** Conveniente por supuesto, tiene un color petróleo esa clase de justificación, hay un interés geoeconómico.

Hay un consenso entre los pescadores en lo referente a lo arbitrario de la decisión, pues perjudico a una población que dependía del mar, en este caso el arte de la pesca. No obstante, en las académicas no hay un consenso sino unas posiciones críticas, pues mientras la raizal se pone del lado de los pescadores, la Half & Halfs y la continental, fue una decisión que se esperaba y por el tipo de defensa de Colombia no era algo para sorprenderse:

**-Peter:** El isleño allá fuera no tiene manejo de su propia agua, ahí el que maneja ahora mismo es Nicaragua, vienen incluso botes de afuera a pescar en nuestras aguas, entonces el isleño no tiene nada de estar ganando, tiene todo en perdida.

**-Robinson:** No ir allá, porque vuelvo y te repito, arriesgas la vida, arriesgas la lancha, arriesgas todo.

**-Carlos:** Simplemente nos abstenemos de ir por allá.

**-Elizabeth:** Eso no se ve, porque es un límite imaginario, pero se nota cuando los pescadores llegan y por algún error de cálculo se meten aguas internacionales, o al mar que los nicaragüenses dicen que es de ellos, y los apresan o los corretean, o si no los cogen y los piratean y les quitan el producido, la faena, y se les llevan todo.

**-Marisol:** Lo que pasa es que las fronteras normalmente puede medirse su impacto cuando son más bien en una dimensión terrestre, es más fácil sentir la diferencia entre un territorio y otro, pero las fronteras liquidas como la nuestras la dimensión cambia, o sea, en el mar no prima de aquí para allá es usted y de aquí para allá nosotros, es muy difícil determinarlo y te lo determina será un GPS o una autoridad que este por ahí y te diga que esa no es tu zona.

**-Claudia:** Creo que respecto a las fronteras, que son una imposición geopolítica pero aquí hay unos vínculos culturales y de hermandad muy fuertes, entonces hay gente de aquí con familia nicaragüense, panameña y de Bluefields Nicaragua, y de Puerto Limón Costa Rica, entonces eso es un vínculo que nunca se ha perdido.

El vivir en un isla no es simplemente vivir rodeado de agua, es también aprender a usar esas aguas, tanto para alimentarse como para transportarse y comunicarse con otros pueblos del caribe occidental, cercanos y unidos por memorias en comunes, redes de parentesco etc. Entre las poblaciones cercanas se encuentra Colon y Bocas del Toro (Panamá), Puerto Limón (Costa Rica), Bluefields y las Islas Corn (Nicaragua), Belice, Jamaica, Islas Caimán, todos estos son pueblos anglófonos y con presencia raizal (Guevara: 2007:297). De tal manera, el poblamiento de las islas no habría sido posible si sus pobladores no aprenden a usar los recursos marítimos que poseen, teniendo en cuenta que esta isla cuenta con recursos limitados y en plataforma terrestre es un territorio finito, muy limitado.

Incluso, hoy en día, pobladores de las zona nicaragüense viajan a San Andres con el fin de reclamar su nacionalidad colombiana, dado que alguno de sus padres es sanandresano (Charry, 2001:80). De allí, que cuando se habla de continentales, no solo se hace referencia a los nacidos en la Colombia continental, sino también, los que provienen de Centro América, en especial de las islas Corn en Nicaragua que son la más cercanas a las islas. En las percepciones de los pescadores y los raizales, hay una evidente frustración por el despojo que sufrieron con esa decisión, también en los migrantes que han llegado a San Andres. La visión de los considerados pañas, no dista mucho de los primeros y los segundos:

**-Peter:** Después del fallo las cosas en el Archipiélago empeoraron muy mal, ya las cosas están dificultosas en el mar, tú no puedes salir a pescar ni nada, no se puede, porque ya los nicaragüenses se están chupando todo, antes había un mejor manejo en San Andres de la pesca y ahora no puedes encontrarlo.

**-Robinson:** Empeoraron porque ya no se puede ir donde uno podía ir antes, toca ir más lejos y no se consigue el mismo producto de antes.

**-Carlos:** Empeoro, porque ya uno vive con un temor de salir a pescar a donde uno ha pescado antes pues no es lo mismo, el gobierno ha dicho muchas mentiras diciendo que están vigilando pero el producto va saliendo y el mismo isleño no puede aprovechar de ella, lo amenazan que solo ellos pueden sacar, y ya hay otros países que lo están sacando

**-Elizabeth:** Para una parte siguió igual, porque hay mucha gente que no vive del mar, pero para los pescadores y la gente que navega si fue una pérdida total porque mira que en San Andres aunque parezca mentiras una libra de pescado está costando 13.000 pesos cuando nosotros tenemos por todo lado.

**-Marisol:** Mi sensación es que se recrudecieron ciertos problemas, creo que la gente todavía está como en una especie de shock, o sea, el fallo genero un shock, pero al mismo tiempo en medio del shock genero alguna reacción, y la reacción fue pedir ayuda.

**-Claudia:** Pregúntale a los pescadores que empezaron a tener sus rollos con los lugares ancestrales de pesca.

En general, se percibe un deterioro en la capacidad productiva del comercio local del pescado, Además, la existencia de todo un sector social, el de los pescadores artesanales, está en riesgo de desaparecer, sino del todo, si de forma considerable. Aunque este sector ya venía siendo arrinconado por el desarrollo urbano de la isla, asociado a su vocación turística, ahora se ve drásticamente reducida la fuente de sus recursos marítimos, al limitar el acceso al mar:



**-Peter:** Mirar a los nicaragüenses y gentes de otras ciudades y partes del mundo meterse a nuestras aguas pescando y uno no poder hacerlo.

**-Robinson:** Esas partes que uno iba antes, ya no se puede ir, ahora los mismo nicaragüenses lo cogen a uno, te quitan la lancha, el producto y todo, hasta la vida puede perder uno.

**-Carlos:** Yo creo que el miedo a salir al mar.

**-Elizabeth:** El precio del pescado ha subido una barbaridad, es más nosotros ahora importamos pescado de Nicaragua del agua que era nuestra, con el fallo de la Haya ellos tomaron el agua que es donde están los pescados y a nosotros nos dejaron los cayos, la arena, que se consigue ahí, nada, y para llegar a los cayos más lejanos hay que meterte al agua de Nicaragua.

**-Marisol:** el tema de la pesca y la salud alimentaria, son temas comprometidos, porque habían acceso a unas zonas que si era importante para nosotros, por lo menos para usufructo de nosotros, esa parte sí creo que se impactó seriamente y creo que el estado mostro más su presencia, yo no sé si eso se pueda interpretar como algo positivo.

**-Claudia:** Para el isleño es una línea invisible, el gran caribe tiene líneas invisibles que siempre se han cruzado, los mismo apellidos, el mismo idioma y muchas otras cosas son absolutamente idénticas cuando tú vas a Nicaragua, el caribe es uno solo, hay familias que viven entre Nicaragua y San Andres, no tiene doble nacionalidad porque marítimamente estamos muy cercanos.

Aunque hay un consenso general en lo que respecta al precio del pescado y a las dificultades que tienen ahora los pescadores para llevar acabo sus faenas, también existe la sensación de que este problema puso la mirada del gobierno central en las problemáticas de las islas Esta situación ha traído mayor inversión de recursos en las islas pasando de 560.000 mil millones de pesos entre los años 2003-2010 a 1.2 billones entre el 2011-2014, lo cual significa que se duplico el presupuesto para atender la emergencia económica, social y ambiental del departamento, desarrollando programas de diferente índole, infraestructura, salud, educación, empleo, este pretendía mejorar el nivel en la calidad de vida de sus habitantes.

Empero, esas cifras no se han traducido para los isleños, en los cambios que ellos esperaban, por el contrario, estos han podido observar cómo sigue empeorando la situación de la isla:

**-Peter:** El isleño puede estar pidiendo acciones como hacer venir al guarda costa a echar los manes lejos de donde uno pesca y donde uno hace faena, pero no siempre la guarda costa llega a tiempo.

**-Robinson:** Ya no hay nada que hacer ahí, pero si se puede seguir insistiendo, hay que seguir insistiendo.

**-Carlos:** Pues que te digo, todo mundo hace su protesta pero no se hace nada masivo.

**-Elizabeth:** Si aquí hay lo que llaman la autoridad raizal, entonces ellos acudieron a la corte constitucional pidiendo que se entablaron una demanda diciendo que la Haya entrara a considerar a los raizales que habían perdido su forma de vida, su modus vivendi, en la primera la corte lo negó y no acepto la demanda, ellos contra demandaron, tampoco lo aceptaron, después acudieron a lo que llaman suplica y están en eso ahora o sea, lo que la corte constitucional no acepto, lo acepto la corte en Holanda.

**-Marisol:** yo encontraría que la más obvia fueron las redes sociales, las cuales se llenaron de procesos de movilización, que daban cuenta de esa indignación local, por una decisión internacional, adicionalmente grupos como el grupo AMEN SD entablaron unas demandas y cuestionaron fuertemente al estado.

**-Claudia:** digamos que ahorita te lo puedo dar desde dos puntos de vista, jurídicamente hablando se presentaron dos contrademandas, a la Haya para hacerle frente a las demandas iniciales y

sobre todo al sentido de ese fallo que se dio en el año 2012 y uno de los argumentos que se plantean es la cuestión de las nuevas demandas por ejemplo, que Nicaragua tenga como está pidiendo cierta parte del territorio marítimo colombiano, pero no puedes desconocer a parte del tema de reserva de biosfera que los Raizales son un pueblo étnico y que merece como tal, determinada protección.

Cabe resaltar, que tanto la comunidad académica como la de artistas, son parte integral de la sociedad civil sanandresana, estos no han sido indiferentes a este tema y han tenido una participación algunos de carácter coyuntural otros de larga duración, la cual fue activa en cuanto al repertorio de las acciones colectivas emprendidas, y a la unión de ciertos sector antagónicos, que aunque persistan sus diferencias, encontraron un punto en común (plantones, marchas, conciertos, muestras artísticas musicales y de pintura etc.) que sirvió para manifestar el inconformismo que se sintió, aquí tomamos como referencia a las académicas por ser más representativas en la entrevista, pero también se entrevistaron artistas, entre ellos músicos locales que han jugado un papel clave una vez conocida la sentencia.

Los músicos haciendo uso de sus talentos, manifestaron su inconformismo a través de la mezcla de sonidos típicos del caribe como el Reggae, Calipso, Soca, Mentó en fusión con el género urbano, estos subieron a la plataforma YouTube videos de las siguientes canciones: “Voy a luchar por lo mío” de Juancho Style, Mr. Pomp’s Music, Hety & Zambo, Zetta zee etc. (publicado el 19 de marzo 2013), “El Fallo” de Jiggy Drama feat Creole New Generation (19 de noviembre 2013), “Give me back my sea” de Red Crab group ( 31 de enero 2014). En general, estas canciones son cantadas en español e inglés, y en sus letras dejan plasmado su visión de lo que fue y ha sido el fallo para los isleños.

Por su parte la academia también produjo documentales como: “Las caras del fallo” (19 de noviembre 2013) en el cual a través de testimonios de pescadores, lideres raizales, académicos de las islas logran demostrar la repercusiones del fallo, a su vez nos enseñan “la otra” San Andres que los turistas no alcanzan a conocer, la que sus paisajes paradisiacos y la industria turística, no nos deja percibir en esa variada oferta turística, desde el momento en que como turista compramos los pasajes para pasar una vacaciones en este rincón de Colombia, solo nos percatamos de pasar unos días de tranquilidad y de goce. La comunidad académica organizada entorno a la raizalidad también han hecho producciones como: “Raizal people cultural heritage” (9 de mayo de 2016) etc.

## **Conclusiones**

En conclusión, la percepción de los isleños con respecto a la perdida de territorio marítimo, tiene varias aristas, por un lado, la sentencia del 19 de noviembre del 2012 es un hecho histórico que sigue presente en la memoria colectiva de raizales, continentales y “half & halves”, traer a colación recuerdos del día, el lugar, las personas con las que se estaba, tiene una respuesta inmediata por parte de los entrevistados, para ellos está perdida, es un hito que difícilmente olvidaran. Empero, según la percepción del grueso de entrevistado, hay unos sectores sociales más afectados y más conscientes que otros eso son los pescadores y los académicos.

Los estados nacionales aparecen como los defensores ante tribunales de unas comunidades que ni siquiera tienen vos, ni mucho menos voto, en la forma en cómo son defendidos en la CIJ. Esto genera un conflicto de centro/periferia que se pone en tensión cada vez que hay una demanda de Nicaragua, o un pronunciamiento de la CIJ, esta tragicomedia de las relaciones internacionales de Colombia, aún no termina y seguirá en los estrados de la corte hasta que se den por terminadas las pretensiones reivindicativas de un gobierno sandinista que pasa por

unas de las crisis más grandes en este nuevo milenio y que cada que sale un fallo favorable, aprovecha la ocasión para mostrar resultados a sus simpatizantes.

En primer lugar, los intereses nacionales no necesariamente implican la defensa de los derechos de la población que se ve afectada directamente con las decisiones de la CIJ. Como se evidencia en este caso, donde la población del archipiélago, vino a ser tomada en cuenta después de la sentencia.

En segundo lugar, hay un consenso entre los entrevistados acerca de que se está afectando principalmente a los pescadores artesanales, pues son ellos quienes dependen de los bancos de peces, langostas y caracol pala etc., los cuales quedaron legalmente bajo el dominio de Nicaragua, lo cual coloca a esta actividad económica en condición de vulnerabilidad, en cuanto a la disposición de lugares para la pesca, y de pescadores dispuestos a irse de faena, además afecta la soberanía alimentaria de los isleños, volviéndolos dependientes de las importaciones de productos marinos que antes eran gestionados localmente. Por ende, podríamos afirmar que los pescadores artesanales, está en riesgo de desaparecer, tal vez no del todo, porque habrán manifestaciones resistencias, pero sí de forma considerable. Aunque este sector ya venía siendo arrinconado por el desarrollo urbano de la isla, asociado a su vocación comercial y turística, ahora se ve drásticamente reducida la fuente de sus recursos marítimos, al limitar el acceso al mar.

Lo anterior, tiene repercusiones en la gastronomía de los isleños quienes se vieron forzados a implementar otros hábitos alimenticios como un mecanismo de resiliencia, que les permite adaptarse en medio de la crisis social, política y ambiental que se vive en el archipiélago. Este es el departamento más caro para vivir en Colombia, el negarle a estas poblaciones subsistir de los bancos de peces que quedaron en manos de Nicaragua, termina convirtiéndose en una nueva amenaza para un grupo étnico que considera que sus “saberes ancestrales” cada vez están más cerca de desaparecer, si no se prioriza en la preservación de sus tradiciones y en la autonomía administrativa será muy difícil que sean superadas sus problemáticas.

En tercer lugar, este acontecimiento despertó sentimientos duraderos de indignación, despojo y desconocimiento de sus intereses y cultura, de allí que la rabia expresada por los isleños recaiga no solo en la decisión de la CIJ, sino en la forma en la que Colombia procedió frente a este tribunal, pues para los isleños temas como la reserva de biosfera marina y la presencia de una minoría étnica raizal con derechos ancestrales sobre ese territorio, colocaban en una posición más cómoda a Colombia frente a la CIJ, y apenas fueron tenidos en cuenta después del fallo.

En cuarto, se activaron formas pacíficas de acción reivindicativa que se mantienen vigentes entre raizales e isleños en general, cada año se celebra el día de la indignación y allí se encuentran en su diversidad y heterogeneidad para decirle al gobierno de Colombia, Nicaragua y a la CIJ, que ahí están, ahí han estado y ahí seguirán estando, en su maritorio. Estas percepciones de lo que fue el fallo y los efectos que esto ha traído, son la muestra de que este conflicto debió resolverse por la vía diplomática y no jurídica, entre los pueblos que perviven y conviven en la región, y no entre los gobiernos de turno y sus intereses burocráticos.

Por último, a pesar de que no todos los pobladores conocen el territorio marítimo de primera mano, en su percepción ese mar era parte integral de su territorio, pues el ser isleño vincula a la gente social y ambientalmente con su entorno, de allí que el análisis de la información, me permitió observar que hay ciertas coincidencias entre los discursos de los pescadores y las académicas en cuanto a los efectos, pero además, que la identidad cultural a pesar de la

diversidad, tiene unos discursos muy similares, o sea, hay una comprensión de los hechos, por todos los segmentos sociales, unos más informados que otros, pero en general es un tema de opinión pública que sigue vigente.

Además, La frontera marítima modificada se convierte en un nuevo obstáculo para la relación de los raizales con otros pueblos del caribe, pero también, con la forma en que ellos ven al estado, no como un mecanismo de integración, sino como uno de exclusión y explotación, que solo le importa los recursos naturales. En la memoria de la gente también está presente las maniobras del gobierno colombiano en el 2001 para permitir la exploración de hidrocarburos en bloques, lo cual alteraba la fauna y la flora, esto fue detenido en el 2009 por la acción colectiva de raizales e instituciones como CORALINA, estos bloques que no pudieron ser explotados por Colombia, ahora hacen parte del nuevo mar adquirido por Nicaragua. Mientras tanto, los sanandresanos seguirán en la orilla, mirando ese inmenso mar y recordando aquellas historias que hablan de la perla del caribe, la isla con forma de caballito de mar, o como lo conocemos popularmente, el mar de los siete colores.

### **Referencias bibliográficas**

FLORES, Murilo (2007): La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible Revista Opera, núm. 7, Universidad Externado de Colombia Bogotá, Colombia pp. 35-54

GARCIA, Clara, (Eds.). (2003): Fronteras territorios y metáforas, Medellín hombre nuevo editores: 80-

GARCIA, Sally (2010): Los “Half & halves o fifty fifties” de San Andres, los actores invisibles de la raizalidad. Trabajo de grado presentado para optar al título de magister en estudios del caribe. Instituto de Estudios Caribeños San Andrés Isla: 6-166

GUEVARA, Natalia (2008): San Andrés Isla: Memorias de la Colombianización y reparaciones en Afro-reparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia: 295-317.

HUICI, Vicente (2007): “Maurice Halbwachs: El tiempo y la multiplicidad de los tiempos sociales” En: Espacio, tiempo y sociedad: variaciones sobre Durkheim, Halbwachs, Gurvitch, Foucault y Bourdieu, España, Editorial Akal ediciones.

PARSONS, James (1964): San Andres y Providencia: una geografía histórica de las islas colombianas del mar caribe occidental. Bogotá, Publicaciones del Banco de la Republica, archivo de la economía nacional.

PRIETO Rafael y LOZANO Andrea (2013): El fallo de La Haya en la Controversia territorial y marítima (Nicaragua c. Colombia). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de ciencias jurídicas: Grupo Editorial Ibáñez: pp. 19-143.

RATTER, Beate y SANDER, Gerhard (1997): Conflictos territoriales en el espacio marítimo del Caribe: Trasfondos de intereses, características y principios de solución, Fondo FEN Colombia, Bogotá: pp.3-135.

TORRES, Silvia (2013): “Los raizales: cultura e identidad angloafrocaribeña: En el Caribe Insular colombiano”, Cuadernos del Caribe, San Andrés: Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe: 11-25.

ORTIZ, Fady (2013): “Los derechos del pueblo raizal del archipiélago más allá del fallo de la Corte Internacional de Justicia de la Haya”: en el Caribe Insular colombiano”, Cuadernos del

Caribe, San Andrés: Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe: pp. 27-35.

SOTOMAYOR, A (2008): “¡Nos vemos en la Corte! El arreglo judicial de disputas en América Latina y sus implicaciones para el sistema interamericano”. En Foreign Affairs Latinoamérica, Volumen 8, Numero 3: pp 1-8.

VALENCIA, Inge (2002): “En la encrucijada de lo raizal”. Cuadernos del caribe: construyendo redes en el caribe. Experiencias de trabajos académicos de estudiantes de la universidad nacional de Colombia- San Andres: Universidad Nacional de Colombia: 48.52.

VALENCIA, Inge (2008): Identidades del Caribe insular Colombiano: Otra mirada del caso isleño-raizal”. Revista CS, (2). Cali, Colombia: Universidad Icesi: pp. 51-73.

VALENCIA, Inge (2011): “Impactos del reconocimiento Multicultural en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina: entre la etnización y el conflicto social”. En: Revista Colombiana de Antropología, 47(2): pp. 69-95.

VALENCIA, Inge (2016): Conflictos interétnicos en el Caribe Insular Colombiano. Revista Controversia, Cuarta etapa - Nº 205 - Diciembre.

VARGAS, Melgarejo, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. Alteridades, 47-53. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>

ZOLLI, Andrew (2012): “Cultura e identidades en territorios de frontera”: En: Resiliencia: por qué las cosas vuelven a su lugar. Bogotá, Carvajal Educación.

### **Documentos oficiales:**

- La traducción del Fallo de la Corte Internacional de Justicia de la Haya al español puede encontrarse en:  
[www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/litigio\\_nicaragua/PRINCIPALES%20DOCUMENTOS/traduccion\\_esp\\_sentencia\\_del\\_19\\_de\\_noviembre\\_de\\_2012.pdf](http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/litigio_nicaragua/PRINCIPALES%20DOCUMENTOS/traduccion_esp_sentencia_del_19_de_noviembre_de_2012.pdf)

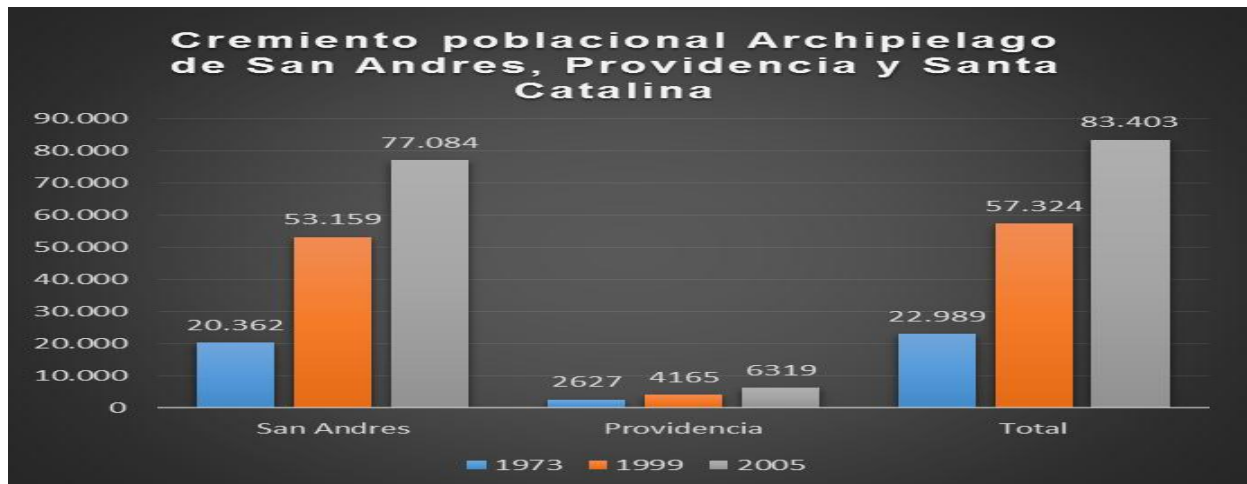
### **Material audio visual:**

- Las caras del Fallo. Nativefilmsvideos. Publicado del 19 de noviembre del 2013: <https://www.youtube.com/watch?v=JrHLWpmRh3k>
- Raizal People-Cultural Heritage. Patrimonio cultural Raizal. Publicado el 9 de mayo del 2016 <https://www.youtube.com/watch?v=WTTZ7hbpGgQ>
- Raizales: una etnia en riesgo. Semana. Publicado el 21 de julio del 2016: <https://www.youtube.com/watch?v=EwngXxqg4zM>



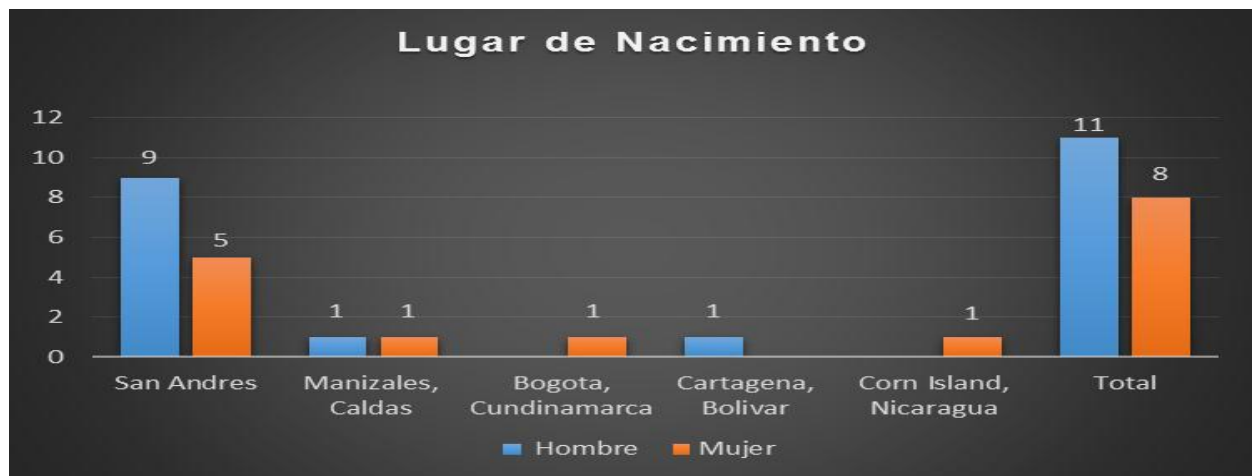
## Anexos

**Grafico 1**



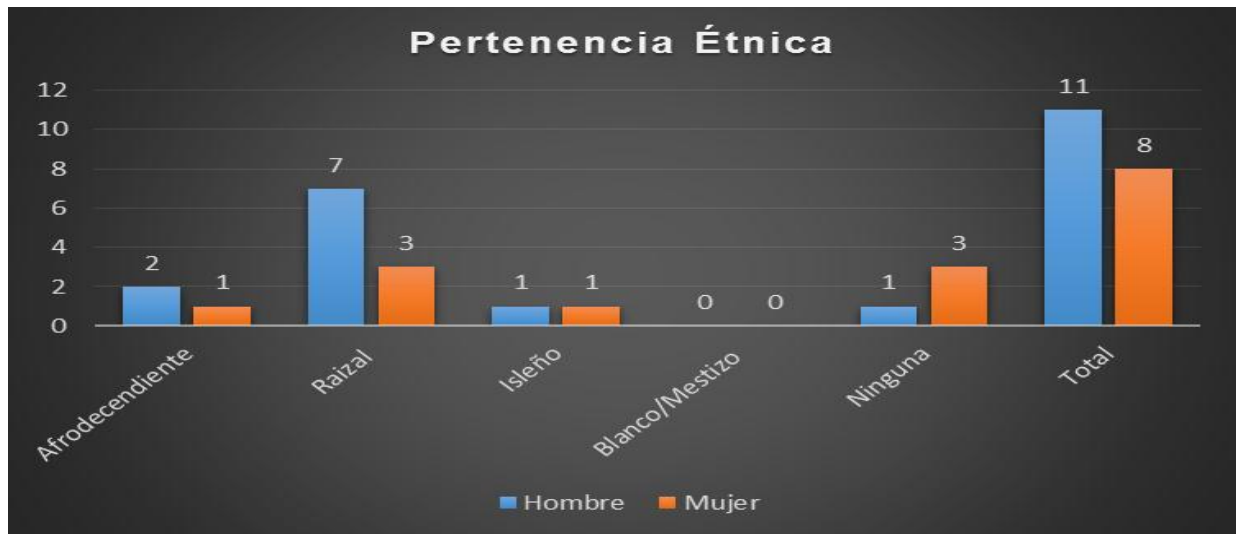
**Fuente:** Elaboración propia con base en información del DANE 2005

**Grafico 2**



**Fuente:** Elaboración propia, entrevistas noviembre 2017

**Grafico 3**



**Fuente:** Elaboración propia, entrevistas noviembre 2017

**Grafico 4**



**Fuente:** Elaboración propia, entrevistas noviembre 2017

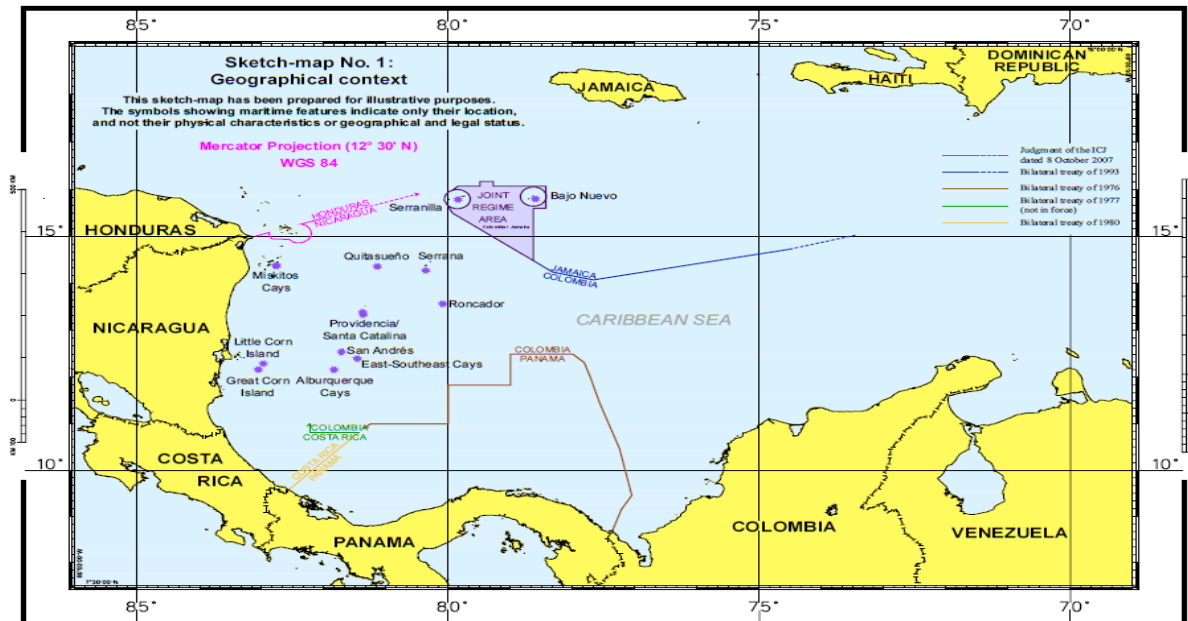
**Grafico 5**



**Fuente:** Elaboración propia, entrevistas noviembre 2017

A continuación, con el objetivo de ubicarnos espacialmente en el área en disputa, se ilustran en los siguientes mapas usados por la corte, las fronteras que comparten ambos países en el caribe meridional (mapa).

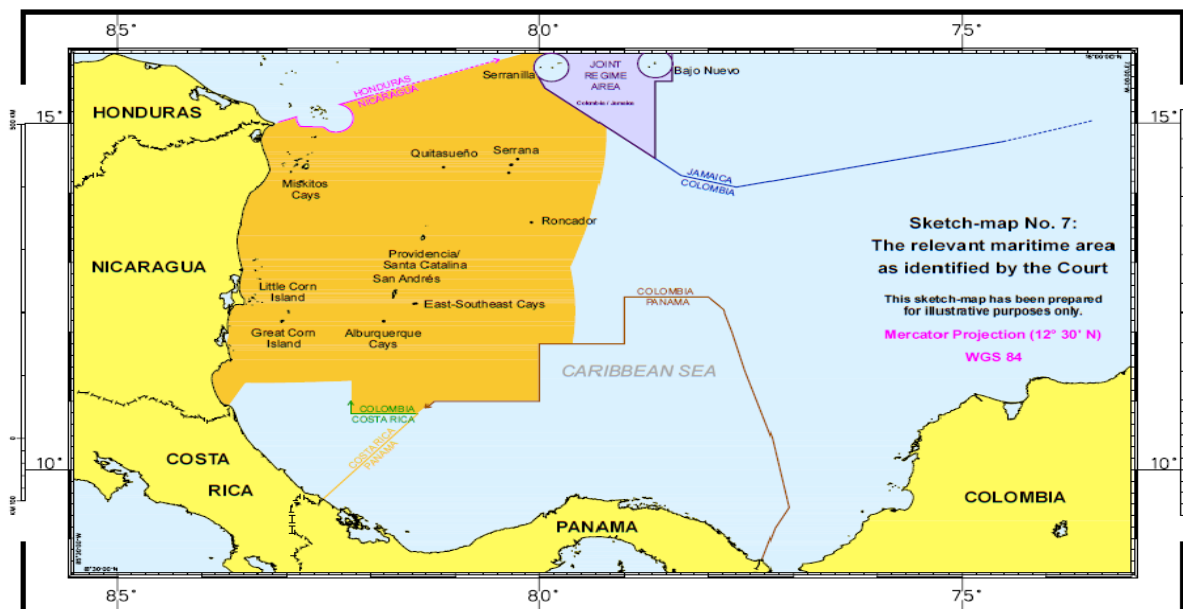
**Mapa 1. Contexto geográfico de la controversia**



**Fuente:** traducción de la sentencia de la CIJ, por la cancillería de Colombia, 19 de noviembre 2012, p. 22.

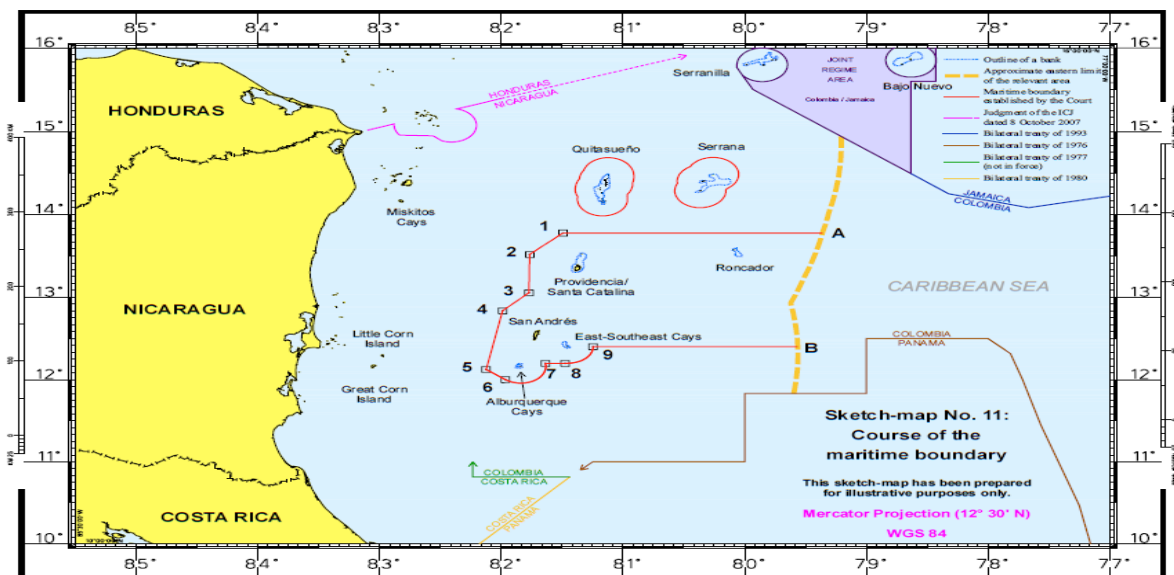
En lo concerniente al área marítima en disputa, podemos ver, resaltado de color amarillo, el espacio marítimo del caribe sobre el cual se desarrolla la controversia entre ambos países (mapa 2)

**Mapa 2. Área marina relevante identificada por la CIJ**



**Fuente:** traducción de la sentencia de la CIJ, por la cancillería de Colombia, 19 de noviembre 2012, p.71.

**Mapa 3. Tratado de frontera marítima realizado por la CIJ**



**Fuente:** traducción del fallo de La Haya al español, cancillería colombiana. 19 de noviembre 2012, p. 96

El anterior mapa podría considerarse como el de la concordia por el lado nicaragüense y el de la discordia por el lado colombiano. Sin embargo, más allá de los problemas fronterizos producto de las nuevas líneas trazadas en un nuevo mapa, lo más preocupante es que aún no se sabe en qué va terminar esta controversia, pues mientras Nicaragua hace esfuerzos por ratificar la soberanía sobre su nuevo territorio, Colombia hace maniobras para dilatar el proceso, sin que esto signifique que tengan una postura clara para no acatar el fallo.